



LOS ESTUDIANTES DE LA BECENE ¿POSEEN EL HÁBITO LECTOR?

Dulce Yohana Ibarra Martínez

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí

Luz Raquel Moncada Solís

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí

Montserrat del Carmen Rojas Muñoz

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí

Área temática: Educación en campos disciplinares.

Línea temática: El análisis epistemológico y metodológico de un campo de saber disciplinar y de su enseñanza.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.

Resumen:

El propósito central de esta investigación es conocer ¿Qué leen? ¿Cuánto leen y cómo leen los estudiantes de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del español en educación secundaria? La lectura es vista como una ruta del aprendizaje para poder desarrollar diversas disciplinas que aumenten las capacidades del ser humano, promoviendo así mismo la reflexión, comprensión y análisis a fin de llegar a la obtención de un pensamiento crítico bajo un enfoque cuantitativo a través de una adaptación de la encuesta nacional de lectura, se indaga sobre ¿Cuántas horas a la semana le dedicas a la lectura? ¿Cuál es el principal motivo por el que crees importante leer? ¿En qué lugar acostumbras a leer? Participaron 26 alumnos cuyas edades oscilan entre los 17 y 22 años de edad de segundo semestre. Se concluye que los estudiantes leen para cumplir con tareas escolares y por recreación, dedican menos de tres horas a la semana para leer, la mayoría de los estudiantes leen sus hogares. Conocer qué, cómo y cuándo leen los futuros docentes durante su formación permitirá incidir en estas prácticas para generar estrategias que les permitan enseñar a leer y comprender a sus alumnos de educación básica.

Palabras clave: lectura, hábito, estudiantes normalistas.

Introducción:

La lectura es una de las actividades más frecuentes, necesarias y presentes tanto en referencia a la vida escolar como en referencia a la participación activa en nuestra comunidad (Solé 2002). Permite aprender cualquier cosa que implique conocimientos aplicables a nuestra vida cotidiana y académica. Leer en el sentido riguroso es “construir por sí mismo el sentido de un mensaje” que puede estar plasmado en un soporte físico o inmaterial. Dando lugar a que la lectura puede practicarse en cualquier tiempo, lugar y circunstancia. Al momento de leer, se van adquiriendo distintas destrezas, así como aumentando los conocimientos, para favorecer el desarrollo de habilidades para la integridad personal formando así: el hábito lector.

Este trabajo parte de una investigación, acerca a una población de 27 estudiantes normalistas en la cual presenta ¿Cuál es el hábito lector de los estudiantes de la BECENE, S.L.P.? A lo largo de ella se formularon diversos cuestionamientos a fin de conocer cuál es el hábito que mantienen los participantes, así como conocer las actividades que con más frecuencia realizan y el tiempo que le dedican.

En conclusión, es de suma importancia tener en cuenta que, como futuros docentes, debemos mantener y practicar la lectura continuamente. No dejando de lado que la institución busca el constante desarrollo de habilidades comunicativas. Esto favorece al momento de relacionarte en el contexto que te rodea, ayuda al desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje, mejora la expresión oral y escrita, hace que el lenguaje sea más fluido, aumenta el vocabulario, mejora la redacción y ortografía. En tal sentido, la lectura es uno de los procesos más importantes a seguir para llevar a cabo con éxito en cualquier tipo de estudio (Gianfranco Areola, 2004).

Desarrollo

Esta investigación parte del enfoque cuantitativo, planteándose como propósito principal conocer ¿Qué leen, cómo y cuánto leen? los estudiantes normalistas con la finalidad de conocer sus hábitos de lectura.

A través de un instrumento adaptado se indagó sobre los hábitos que poseen los partícipes, tomando como punto de partidas los siguientes cuestionamientos:

- a. ¿Qué lees?
- b. ¿Cuántos libros completos que no estén relacionados con la escuela has leído en los últimos doce meses?
- c. ¿Cuántas horas a la semana le dedicas a la lectura?
- d. Horas que se dedican a la semana a estas actividades:
 - Leer un libro

- Ver televisión
 - Redes sociales
 - Hacer tarea
 - Salir con amigos
- e. ¿Cuál es el principal motivo por el que crees importante leer?
- f. Si vas a leer un libro, ¿qué prefieres?
- g. ¿En qué lugar acostumbras a leer?

En este estudio participaron 26 estudiantes de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del español en educación secundaria perteneciente a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, en la cual 17 de ellos pertenecen al sexo femenino y 9 al sexo masculino, cuyas edades fluctúan entre los 17-22 años.

Tomando la importancia de la lectura como la revista digital para profesionales de la enseñanza: “Una persona con hábito de lectura posee autonomía cognitiva, es decir, está preparada para aprender por sí mismo durante toda la vida. En esta época de cambios vertiginosos en la cual los conocimientos envejecen con rapidez, es fundamental tener un hábito lector que garantice tener conocimientos frescos, actualizados pues ello nos vuelve profesional y académicamente más eficientes y competentes en el campo laboral y académico. Tener una fluida comprensión lectora, poseer hábito lector, hoy en día, es algo más que tener un pasatiempo digno de elogio... es garantizar el futuro. O de las generaciones que en este momento están formándose en las aulas”. La relevancia que genera la lectura para desenvolverse y comunicarse en la actualidad de una manera eficiente y adecuada es imprescindible en la formación del docente, ya que depende mucho de lo que leen; por lo tanto, los resultados de los participantes arrojaron preferencia a la lectura de libros, siendo este un porcentaje de 65%, equivalente a 17 estudiantes, respecto a la lectura de textos escolares fue del 27% equivalente a 7, en proporción a la lectura de revistas el 8% equivalente a 2 estudiantes y finalmente la lectura de periódicos no obtuvo respuesta.

La lectura permite a la persona desarrollar diversas capacidades para ser más culto, reflexivo, crítico, autónomo, libre, capaz y competente acorde a los distintos ámbitos de la vida personal y social. La lectura adquiere gran importancia en el ámbito de la educación en todas las etapas formativas y especialmente en la universitaria como herramienta para generar y comunicar conocimiento y también como portadora de actitudes de una actitud vital que implica la mente abierta, alerta y libre (Rodríguez Legido, 2009).

Asociando esto, los estudiantes contestaron que sus principales motivos para leer son: porque aprenden mucho y porque les enseña a expresarse mejor concordando un 27% (7 estudiantes) cada uno de ellos. Puntualizando en la gráfica que los otros aspectos no tuvieron demanda de elección.

“Aprendimos a leer a partir de silabarios sonidos extraños y probablemente más de una canción, continuamos nuestro recorrido a través del papel, subrayando, haciendo notaciones al margen o simplemente, leyendo con la llegada de la computadora nos introdujimos a una plataforma de lectura diferente que trajo retos y compilaciones” (Romero Leda, 2014). Por ello, se puede notar que los jóvenes por gusto personal, aunque estamos ya en el siglo XXI, se inclinan por leer mediante el libro físico, ya que esto facilita la lectura y se vuelve manipulable el objeto de manera fácil sumando que es alta la probabilidad de que lo lean.

No dejando de lado, el impacto que ha tenido la lectura de forma digital pero no predomina en los normalistas. UNESCO (2015) ambos formatos coexisten y coexistirán. Generando beneficios para quienes sepan aprovechar su complementariedad.

Las respuestas de los estudiantes de español, presentaron favoritismo al preferir tener el libro físicamente, dando un total 92% y a diferencia el 8% prefiere leerlo por medio de algún dispositivo electrónico.

Cuando se requiere leer, se necesita un espacio en el cual se esté cómodo para que se genere una lectura adecuada, notándose que los alumnos de la BECENE leen en su cuarto para buscar esa concentración que es necesaria para desempeñar una buena lectura y por consecuente entenderla. Es el “proceso interactivo de comunicación en que se establece una relación entre el texto y el lector, quien al procesarlo en lenguaje e interiorizado construye su propio significado” (Gómez 1996). Aunado a esto, es necesario al momento de leer tener en cuenta diferentes recomendaciones: tener una buena visión, óptima iluminación, postura adecuada, correcta distancia e inclinación del texto, conocer el tema, motivación y establecer una velocidad adecuada.

Dicho de otra manera, los participantes hacen poco uso de los espacios escolares para realizar la lectura. Es bien conocido que en nuestro país los índices de lectura están muy por debajo de lo registrado por otras naciones. En 2013 el promedio de lectura de los mexicanos fue de 2.9 libros por año, mientras que en países como España esa cifra llegaba a 7.5 libros, los alemanes leen en promedio de 12 libros anualmente. Los resultados arrojados sobre la comunidad normalista en 2019 mostraron que el 54% leen de 0 a 2 libros, el 35% de 3 a 5 libros y solamente el 11% de 6 o más libro. A pesar de que han pasado 6 años, la variación y los cambios no son notables, ya que se encuentra en el mismo rango de hace algunos años.

Por tanto, se hace mención que el tiempo destinado a diferentes actividades es muy variado, teniendo los rangos de menos de una hora hasta siete horas dedicadas a lo largo de la semana en la cual se encuentra: salir con amigos, hacer tarea, ver televisión, redes sociales y leer un libro, especificando que el tiempo dedicado a este último aspecto es solamente de 1 a 3 horas a la semana. Cabe destacar que es alto el porcentaje de alumnos que le dedican de 3 a 5 horas a la realización de tareas escolares y, por otro lado, gran porcentaje de alumnos le dedica de 1 a 3 horas a ver televisión.

Los datos en el tiempo parecen no mostrar mejorías en el tema: 40% de los entrevistados en viviendo por Parametría en mayo de 2013 dijeron no dedicar nada de tiempo en la última semana a leer un libro en

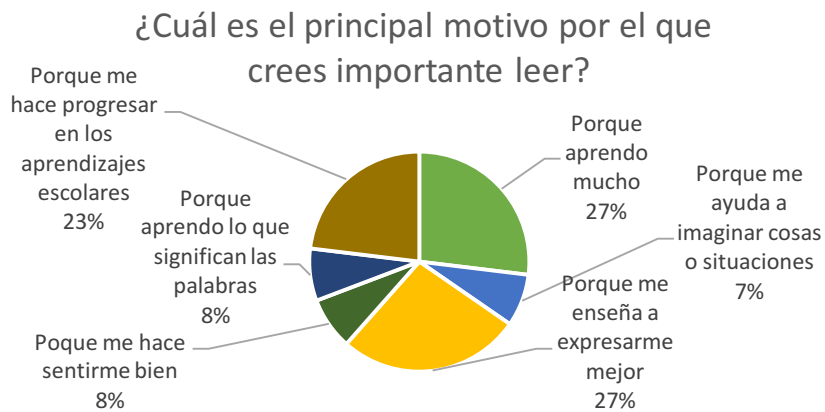
cambio 52% pasó más de 5 horas viendo la televisión. El 20% dijo dedicar entre 1 y 3 horas a la semana para leer un libro.

Escuchar la radio o ver la televisión son actividades que hacen más comúnmente los mexicanos en comparación con la lectura.

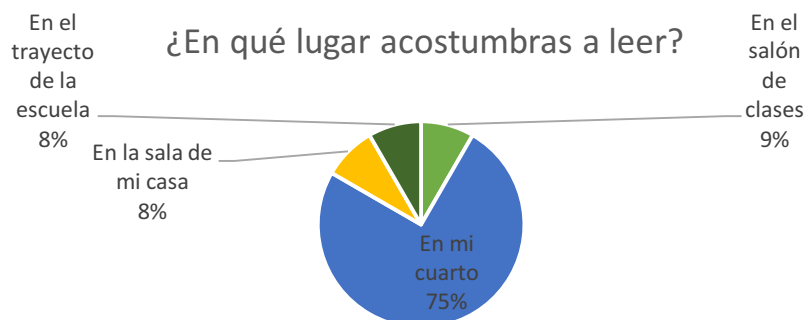
Gráfica 1



Gráfica 2

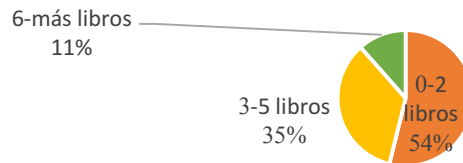


Gráfica 3



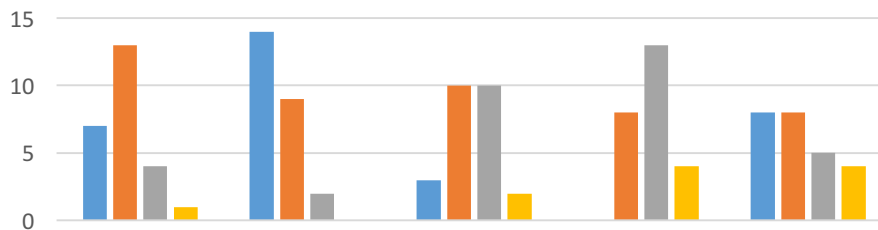
Gráfica 4

¿Cuántos libros completos que no estén relacionados con la escuela has leído en los últimos doce meses?



Gráfica 5

Horas que se dedican a la semana a estas actividades:



Conclusión

En la actualidad vivimos en un mundo que cambia constantemente y por esa razón es necesario mantener una actualización en la que se muestren los cambios sociales y culturales haciéndose presentes a lo largo de las actividades que el individuo realiza cotidianamente. Por tal motivo la lectura es un proceso de comunicación entre el lector y el texto, quien al procesarlo como lenguaje e interiorizarlo construye su propio significado. Por lo tanto, la lectura se convierte en una actividad eminentemente social y fundamental para conocer, comprender, consolidar, analizar, sintetizar, aplicar, criticar, construir y reconstruir los nuevos saberes de la humanidad dándole el lector su propio significado para resolver una necesidad personal y social (Cardoso Daniel, 2013).

Es una de las habilidades más importantes para el éxito en cualquier tipo de estudio, así mismo es una necesidad indispensable en el mundo, puesto que la persona que posee el hábito lector es considerada culta por tener un amplio conocimiento. Por otro lado, la lectura te ayuda a desarrollar una opinión crítica, constructiva y racional, proporcionando la actualización y desarrollo de un léxico adecuado para el proceso de la comunicación.

El hábito lector se considera un recurso importante para la formación de una persona, implicando el

desenvolvimiento de cada individuo, debido a que contribuye al mejoramiento de sus capacidades cognitivas. Es por ello, que se requiere que los docentes en formación sean poseedores de estos hábitos, para que al momento de su práctica tengan nuevos conocimientos y saberes para sus alumnos, pues la lectura funge como herramienta indispensable en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En el rubro de los docentes estos juegan un papel primordial pues ellos deben implementar diversas estrategias para lograr desarrollar los hábitos de lectura iniciando primeramente con la generación de un ambiente agradable, de respeto y de trabajo colectivo en el aula, así como de motivación entre pares y docentes; para lograr el impacto deseado toda comunidad de estudiantes, docentes, directivos y personal de apoyo deben estar en la misma frecuencia, es decir, leyendo y comentando los contenidos de libros, artículos, periódicos y otras fuentes de consulta en el aula o un lugar ex profeso para esta actividad, de tal forma que no se observen como una obligación sino como una característica o fortaleza educativa del plantel educativo y que seguramente sus resultados serán reconocidos en evaluaciones nacionales e internacionales tanto de lectura como en otras áreas del conocimiento, pues la lectura es la base del conocimiento (Cardoso Daniel, 2013).

Si bien es cierto, una parte de los estudiantes que ingresan a la educación superior llegan con desinterés por la lectura, y sin las herramientas necesarias para ingresar a la vida académica, según lo revelan los resultados de las encuestas sobre hábitos lectores aplicadas a los estudiantes de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del español en Educación Secundaria. De algún modo, estos resultados evidenciaron que el tiempo dedicado a la lectura es mínimo, pero cuando se realiza lo hacen por preferencia personal el 42% por recomendación el 16% y para realizar tareas escolares el 42% obteniendo una similitud en el resultado significativo entre el gusto por la lectura y la misma en las tareas escolares.

Referencias

Encuesta Nacional de Lectura 2012-2013

Gianfranco Ariola, Humberto Alterio, Pérez Loyo, Henry Alejandro. 2004. Hábitos de lectura en estudiantes universitarios. *Educ Med Super.* 18 (1), pp. 0-0.

Gómez Palacios, Margarita et al. *La lectura en la escuela*, México, 1996, SEP.

Jiménez, D. C. (2015). Hábitos de lectura en estudiantes de México, 2000-2012. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo ISSN: 2007-2619*, (11).

Mirada desde México, U. *La lectura en la era móvil*.

Oliván, J. A. S., & Lacruz, M. C. A. (2015, March). Hábitos de lectura en estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad de Zaragoza. In *Anales de documentación* (Vol. 18, No. 1). Facultad de Comunicación y Documentación y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

Párraga, A. D. R. G., Ordoñez, L. M. M., & Santander, C. F. C. (2016). Hábito de lectura en estudiantes de Centro de Educación Superior, Manta provincia de Manabí. *Dominio de las Ciencias*, 2(2), 280-290.

Revista digital para profesionales de la enseñanza, *la importancia de la lectura desde la infancia*, septiembre 2011.

Rodríguez Legido, C. Usos y hábitos de lectura en torno a Universidad en Andalucía. *Periférica: revista para el análisis de la cultura y el territorio*, 2009, vol. 10, p. 125-134.

Romero, L. (2014). Lectura tradicional versus lectura digital. *Correspondencias & análisis*, 63-75.

Solé, I (2002) Estrategias de lectura. Barcelona, Graó.

Yubero, S., & Larrañaga, E. (2015). Lectura y universidad: hábitos Lectores de Los estudiantes universitarios de España y Portugal. *El profesional de la información*, 24(6), 717-723.